Naciones Unidas S/PV.6820



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6820ª sesión

Miércoles 8 de agosto de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente: Sr. Araud . . . . (Francia)

Miembros:

Alemania . . . . Sr. Berger
Azerbaiyán . . . . Sr. Musayev
China . . . . Sr. Wang Min
Colombia . . . . Sr. Alzate
Estados Unidos de América . . . . Sra. Rice
Federación de Rusia . . . . Sr. Zhukov
Guatemala. . . . . Sr. Briz Gutiérrez
India . . . . Sr. Hardeep Singh Puri
Marruecos. . . . . Sr. Loulichki
Pakistán . . . . Sr. Tarar
Portugal . . . . Sr. Cabral
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . Sir Mark Lyall Grant
Sudáfrica . . . . Sr. Sangqu
Togo . . . . Sr. Menan

Orden del día

Paz y seguridad en África

12-45454 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en francés*): Dado que esta es la primera sesión que el Consejo celebra en el mes de agosto de 2012, quisiera rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de Colombia, Excmo. Embajador Néstor Osorio, y a todo su equipo, por los servicios que prestaron a la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de julio de 2012. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Paz y seguridad en África

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con lo dispuesto en el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Malí a participar en esta sesión.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Comisionada de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para los Asuntos Políticos, la Paz y la Seguridad, Sra. Salamatu Hussaini Suleiman, a participar en esta sesión.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sr. Téte António, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Acojo con beneplácito la presencia del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, a quien invito a hacer uso de la palabra.

El Secretario General (*habla en francés*): Acojo con beneplácito esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Malí, que es profundamente inquietante.

Desde que estalló la crisis, hace unos meses, la situación ha empeorado, y parece empeorar cada semana. Un pilar regional de la democracia se ha desviado por completo de la senda constitucional, socavando años de progresos. Una crisis alimentaria y de nutrición se agudiza cada vez más, exponiendo a miles de personas a una grave escasez de alimentos, agua y servicios básicos. En regiones donde anteriormente había estabilidad y coexistencia pacífica, el extremismo, la actividad delictiva y las violaciones de derechos humanos han ganado terreno.

Estos graves hechos han causado enormes sufrimientos al pueblo de Malí. También constituyen una amenaza creciente para la paz y la seguridad internacionales. El mes pasado, con la aprobación de la resolución 2056 (2012), el Consejo expresó su preocupación. Hoy, habida cuenta de los acontecimientos más recientes, es evidente que tal vez el Consejo tenga que hacer más.

(continúa en inglés)

Se han logrado progresos limitados para restablecer el orden constitucional en Bamako. Las fuerzas sociopolíticas de Malí siguen divididas en lo que respecta al apoyo de los acuerdos de transición y, en términos más amplios, en cuanto a las perspectivas futuras del país. Según se informa, la junta militar mantiene una enorme influencia sobre el proceso de transición. Ha mantenido el control de las fuerzas de seguridad y de defensa, y sigue reprimiendo con violencia a los soldados que presuntamente apoyaron el intento de contragolpe de 30 de abril.

Los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de los Estados de África Occidental (CEDEAO) han pedido un Gobierno más inclusivo, y han encomendado al mediador de la CEDEAO que celebre consultas con los interesados de Malí con carácter urgente. También decidieron desplegar la Fuerza de Reserva de la CEDEAO en Malí y enviar una misión de evaluación técnica a Bamako para preparar su despliegue. Tengo entiendo que el Presidente de la Comisión de la CEDEAO, Sr. Kadré Désiré Ouédraogo, ha presentado al Consejo el informe de la misión y otros documentos pertinentes.

Un hecho positivo ha sido el regreso a Bamako del Presidente Dioncounda Traoré. Su presencia fortalece la legitimidad constitucional de los acuerdos de transición y puede garantizar que los habitantes de Malí desempeñen un papel central para dirigir el proceso de transición. Encomio las medidas que el Presidente está adoptando para garantizar la formación de un Gobierno de unidad nacional. También acojo con beneplácito su anuncio del establecimiento del Comité Nacional de Transición, el Comité del Diálogo Nacional y el Alto Consejo de Estado, que prevé presidir.

Quisiera referirme a la situación en el norte, donde el entorno de seguridad sigue siendo inestable e imprevisible. Ansar Dine y el Movimiento para

la Unidad y la Yihad en África Occidental, que según se informa tienen vínculos con Al-Qaida en el Magreb Islámico, han asumido el control tras haber expulsado al Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), y han impuesto de manera ilícita la Ley Sharia a los residentes. Con la afluencia de yihadistas regionales e internacionales, hay motivos para preocuparse por la posibilidad de que el norte se convierta en santuario para terroristas y elementos delictivos.

El mediador de la CEDEAO, el Presidente Blaise Compaoré, ha dado los pasos iniciales para reunirse con representantes del MNLA y Ansar Dine. Tras viajar ayer al norte de Malí, el Ministro de Relaciones Exteriores de Burkina Faso, Sr. Djibrill Bassolé, se reunió con los dirigentes de Ansar Dine y les pidió que rompieran sus vínculos con los movimientos terroristas antes de que comenzaran las conversaciones de paz. No obstante, no ha comenzado ningún diálogo significativo entre el Gobierno de Malí y los grupos del norte. Con el establecimiento de la comisión nacional de negociaciones del Presidente Traoré, se espera que en breve comience un proceso de diálogo dirigido por Malí, con la asistencia de la CEDEAO y los países vecinos.

Por mi parte, he interpuesto mis buenos oficios para ayudar a enfrentar la crisis por conducto de mi representante de mi Representante Especial para África Occidental, Sr. Said Djinnit. Desde el comienzo del proceso de mediación dirigido por la CEDEAO, el Sr. Djinnit se ha mantenido en estrecho contacto con el equipo de mediación. Ha llevado a cabo misiones de buenos oficios en Mauritania y Argelia y ha participado en las cumbres de la CEDEAO y en otras reuniones sobre Malí.

Aquí en la Sede, el Departamento de Asuntos Políticos está celebrando consultas con los Representantes Permanentes de los Estados miembros de la CEDEAO, el grupo central de países y otros asociados. Los planificadores militares de las Naciones Unidas han participado, a título consultivo, en la misión de evaluación técnica de la CEDEAO. Ahora que las autoridades de transición de Malí se preparan para iniciar un diálogo nacional, las Naciones Unidas están dispuestas a ofrecer su considerable experiencia para configurar estos procesos y facilitar el diálogo.

El conflicto en Malí ha exacerbado una situación humanitaria ya peligrosa. Más de 174.000 personas han sido desplazadas internamente, y más de 253.000 han buscado refugio en países vecinos. Una grave crisis de seguridad alimentaria y de nutrición afecta ahora a 4,6 millones de personas en Malí, y a más de 18 millones de personas en toda la región del Sahel.

También me preocupan sobremanera los informes de que los grupos armados del norte están cometiendo graves violaciones de derechos humanos, como ejecuciones sumarias de civiles, violaciones y tortura. Además, el grupo Ansar Dine destruyó deliberadamente nueve de los 16 mausoleos de Tombuctú, con una cruel indiferencia por lugares que la UNESCO había clasificado como parte del patrimonio indivisible de la humanidad. Animo al Consejo de Seguridad a que estudie detenidamente la imposición de sanciones selectivas financieras y sobre los desplazamientos contra personas o grupos de Malí implicados en actividades de terrorismo, extremismo religioso o delincuencia.

La crisis de Malí es compleja y multidimensional. Para resolverla hace falta un enfoque global e integral, en lugar de medidas parciales y desconectadas. Animo encarecidamente al Gobierno de Malí a que desarrolle una estrategia política general para que el país vuelva al orden constitucional y restablezca la autoridad estatal en el norte. En la estrategia deberían contemplarse claramente respuestas a las reivindicaciones socioeconómicas y políticas genuinas, las modalidades del diálogo político y las negociaciones y los objetivos de una posible acción militar contra las fuerzas extremistas del norte.

(continúa en francés)

De cara al futuro, es esencial que los malienses asuman las riendas y demuestren liderazgo. La CEDEAO, la Unión Africana, la Unión Europea, los principales países de la región y los asociados bilaterales deben ayudar en esta empresa. Quedan por delante muchos desafíos. Para que podamos restablecer la paz en Malí y en la región del Sahel en general, debe existir una visión común y una estrecha coordinación. Las Naciones Unidas continuarán asumiendo la parte que les corresponde.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tiene ahora la palabra la Sra. Hussaini-Suleiman.

Sra. Hussaini-Suleiman (*habla en inglés*): Es un gran honor para mí comparecer una vez más ante este órgano en nombre de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para poner al Consejo el día de los últimos acontecimientos relativos a la situación política y las condiciones de seguridad en Malí, así como de los esfuerzos que la CEDEAO y sus

asociados están desplegando para controlar la situación. Sr. Presidente: Sin embargo, ante todo, quisiera rendirle un cálido homenaje por la excelente manera en que dirige las deliberaciones y quisiera dar las gracias a Francia por patrocinar esta interacción. También quisiera reconocer toda la excelente declaración formulada por el Secretario General sobre la situación.

Los actos reprensibles de vandalismo, delincuencia y violaciones flagrantes de los derechos humanos que han acompañado la rebelión en el norte de Malí desde el 17 de enero empeoran día a día. Esto ocurre a pesar del llamamiento solemne de la CEDEAO y la comunidad internacional a los grupos armados del norte para que respeten el carácter sagrado del mes del Ramadán. La última adición a este sinfín de delitos fueron la lapidación hasta la muerte de una pareja supuestamente adúltera y la imposición de un toque de queda a las mujeres del territorio ocupado del anochecer al amanecer.

Por otro lado, mientras se logra un progreso tangible en el proceso de transición, últimamente las fuerzas marginales empeñadas en obstruir la ejecución de la transición según lo previsto han intensificado sus actos de incitación y obstrucción. La comunidad internacional debe ocuparse de estos hechos inquietantes y de la abominable amenaza que esta doble crisis en Malí entraña para la paz y la seguridad regionales e internacionales. La situación nos debe llevar a todos a adoptar medidas urgentes y decididas.

Dado que el Consejo de Seguridad está examinando activamente la solicitud de la CEDEAO sobre un mandato de las Naciones Unidas para desplegar una fuerza de estabilización a Malí con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, me propongo proporcionar más información no solo sobre el proceso político, sino también sobre el despliegue previsto de efectivos de la CEDEAO.

Cabe recordar que, en el párrafo 18 de la resolución 2056 (2012), aprobada en la 6798ª sesión, celebrada el 5 de julio, el Consejo, entre otras decisiones,

> "Expresa su disposición a seguir examinando la solicitud de la CEDEAO [para el mandato de las Naciones Unidas] una vez se haya facilitado información adicional sobre los objetivos, medios y modalidades del despliegue previsto y otras posibles medidas, alienta en este sentido a las autoridades de transición de Malí, la Comisión de la CEDEAO, la Comisión de la UA y los países de la región a que cooperen estrechamente".

Desde entonces, la CEDEAO ha redoblado sus esfuerzos por estabilizar la situación en Malí, en estrecha cooperación con la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros asociados, según el espíritu de la resolución.

El 7 de julio, el mediador de la CEDEAO para la crisis de Malí, el Presidente de Burkina Faso, Excmo. Sr. Blaise Compaoré, y el Grupo de Contacto Regional sobre Malí compuesto por los Presidentes de Benin, Côte d'Ivoire, Liberia, Níger, Nigeria y el Togo, se reunieron en Uagadugú con una variada representación de agentes sociopolíticos de Malí con miras a aplicar las decisiones adoptadas por la CEDEAO en su cumbre, celebrada en Yamoussoukro el 28 y el 29 de junio. Todos los principales grupos sociopolíticos de Malí asistieron a la reunión, a excepción de las partes marginales que apoyan a la junta militar, las cuales declinaron la invitación.

El Grupo de Contacto Regional solicitó a los agentes que formularan propuestas al Presidente interino de Malí sobre la creación de un Gobierno de unidad nacional para el 31 de julio. Además, al Gobierno de transición se le encomendó que, dentro de ese mismo plazo, elaborara una hoja de ruta con tareas y calendarios concretos para resolver la crisis, organizar unas elecciones presidenciales libres, justas y transparentes y garantizar la seguridad del territorio de Malí.

Las decisiones recibieron la plena aprobación de la gran mayoría de los agentes de Malí, incluidos el Gobierno de transición, la Asamblea Nacional, los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil. Desde entonces, el Primer Ministro ha presentado la hoja de ruta del Gobierno para la transición tanto a la Asamblea Nacional de Malí como al mediador de la CEDEAO. Otro hecho positivo es que la CEDEAO facilitó el regreso desde Francia del Presidente interino, Sr. Dioncounda Traoré, el 27 de julio. En un discurso a la nación pronunciado el 29 de julio, el Sr. Traoré instó al pueblo de Malí a que diera una buena acogida a la asistencia que están proponiendo la CEDEAO, la Unión Africana, las Naciones Unidas y los países vecinos y prometió enviar una solicitud formal tan pronto forme el Gobierno de unidad nacional según pidió la CEDEAO, proceso que avanza activamente.

En los esfuerzos por determinar la actual situación de seguridad sobre el terreno y seguir evaluando las necesidades de un posible despliegue de la Fuerza de Reserva, la Comisión de la CEDEAO despachó una misión de evaluación técnica a Malí del 6 al 19 de julio. La misión también obedecía a la petición del Consejo de Seguridad para que haya una mayor claridad sobre el

despliegue previsto. Según el espíritu de estrecha cooperación entre la CEDEAO y sus asociados, los expertos militares y políticos de la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros asociados se sumaron a sus interlocutores de la CEDEAO con respecto a la misión.

El informe de la misión de evaluación técnica fue presentado a los Jefes de Estado Mayor de la CEDEAO en la reunión que celebraron en Abidján del 25 al 27 de julio. Se prevé que del 9 al 13 de agosto se celebre en Bamako una conferencia final de planificación para acabar de concretar el concepto estratégico, con la participación de la CEDEAO, la Unión Africana, las Naciones Unidas, la Unión Europea y otros asociados, a fin de preparar el terreno para el despliegue tan pronto se reciba el mandato esperado de las Naciones Unidas.

Tras la misión de evaluación técnica, el 3 de agosto, por conducto de la Oficina del Secretario General, se presentó al Consejo información detallada sobre el despliegue previsto en un informe titulado "Concepto estratégico de la CEDEAO para resolver la crisis en la República de Malí". El informe engloba, entre otras, las siguientes esferas: objetivos estratégicos, concepto operacional, planes militares y detalles de la generación de la fuerza, mando político y estructuras de control, calendarios para la operación, y medios disponibles y recursos adicionales que hacen falta. También engloba las modalidades de cooperación con el Gobierno de Malí y otros asociados. La CEDEAO espera que con el informe y el resultado de la Conferencia final de planificación se aclaren todas las cuestiones pendientes en relación con el despliegue previsto por la CEDEAO y se garantice el mandato de las Naciones Unidas solicitado por la CEDEAO y la Unión Africana.

Como se ha señalado en anteriores comunicaciones al Consejo, la estrategia de la CEDEAO en Malí tiene por objetivo intensificar los esfuerzos de mediación con todas las partes interesadas a la hora de realizar un proceso de despliegue gradual. El propósito de la fuerza de estabilización de la CEDEAO es ayudar al Gobierno de Malí para que alcance los objetivos siguientes: garantizar la seguridad de la transición y sus instituciones, reestructurar y reorganizar las fuerzas de seguridad y de defensa de Malí, y restablecer la integridad territorial del país ampliando la autoridad del Estado al norte del país, luchando contra las redes terroristas y delictivas y respondiendo a las consecuencias humanitarias de la crisis.

La situación humanitaria y de seguridad en el norte de Malí empeora cada día. Con la expulsión del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) del norte por el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUJAO) y Ansar Dine a finales de junio de 2012, la comunidad internacional hoy apenas puede caracterizar lo que sucede en el norte como actos de rebelión o de expresión de la libre determinación. La eliminación del MNLA de la ecuación ha sustituido las demandas políticas por el terrorismo y la delincuencia declaradas, contra las cuales hay que luchar con todos los medios de que se disponen.

Se nos está agotando el tiempo. Cada día que titubeamos y aplazamos la adopción de medidas concretas en Malí brindamos una nueva oportunidad a las redes terroristas y delictivas para que se consoliden, cometan crímenes de guerra atroces y empeoren la difícil situación de las poblaciones en el norte. El objetivo de esos grupos terroristas y delincuentes organizados transnacionales es evidente, es decir, crear un santuario seguro y un centro de coordinación en el norte de Malí para las redes de terrorismo continentales, como Al-Qaida en el Magreb Islámico, MUJAO, Boko Haram y Al-Shabaab. De lograrse ese objetivo, ningún país de África, ni en realidad fuera del continente, estará a salvo. Cuanto más precaria sea la situación, mayor será el peligro que representa para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Llegó el momento de actuar. Un mandato del Consejo para que se despliegue una fuerza de estabilización en Malí será una medida concreta y decisiva.

Por último, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar el sincero agradecimiento de la CEDEAO a las Naciones Unidas, a la Unión Africana, a la Unión Europea y a los asociados bilaterales por el firme apoyo brindado a la CEDEAO, en particular, poniendo a sus expertos a su disposición para que participen en la importante conferencia final de planificación.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Sr. António.

Sr. António (*habla en francés*): En nombre de la Comisión de la Unión Africana, quisiera agradecer a la Presidencia del Consejo de Seguridad la amabilidad de haber invitado a la Unión Africana a esta sesión sobre la situación en Malí. La celebración de esta sesión refleja la importancia que la comunidad internacional concede a los acontecimientos que tienen lugar en ese país.

Quisiera también reiterar el agradecimiento de la Unión Africana a los miembros del Consejo de Seguridad por haber aprobado la resolución 2056 (2012). Esa resolución ha permitido otorgar mayor autoridad en

relación con los resultados de la reunión inaugural del Grupo de apoyo y seguimiento, que se celebró en Abidján el 6 de junio bajo los auspicios conjuntos de la Unión Africana, las Naciones Unidas y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

Quisiera sumarme también al Comisionado conjunto Suleiman para agradecer al Secretario General su exhaustiva exposición informativa que, entre otras cosas, ha puesto de relieve el alcance de los desafíos que afrontamos hoy en Malí.

Acojo con beneplácito la presencia de la representante de Malí, Comisionada de la CEDEAO para Asuntos Políticos y de Seguridad y de los representantes de Côte d'Ivoire que la acompañan, y la del representante de Burkina Faso, quien está aquí en calidad de mediador de ese país para la crisis en Malí. Quisiera reiterar que los incansables esfuerzos realizados por la CEDEAO con el fin de resolver la actual crisis en Malí merecen todo nuestro reconocimiento.

Asimismo, quisiera reconocer el compromiso de los países de la región que, por su cercanía, pueden contribuir significativamente a los esfuerzos que se realizan. La declaración emitida tras la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países vecinos, celebrada en Niamey, el 6 de agosto —con participantes invitados de Libia, Nigeria y el Chad— atestigua ese compromiso.

Al igual que los demás miembros de la comunidad internacional, la Unión Africana está profundamente preocupada por la situación actual de Malí, que presenta una de las amenazas más graves a la paz y a la seguridad del continente. Los acontecimientos ocurridos en Malí constituyen una amenaza a dos de los principios más fundamentales de la Unión Africana. El primero, el respeto de la unidad y la integridad territorial de sus Estados miembros, en peligro por la ocupación de una parte importante del territorio del país por los grupos armados, terroristas y delictivos. El segundo, el rechazo de los cambios inconstitucionales y la toma del poder por la fuerza del golpe de Estado, socavados por el golpe de Estado del 22 de marzo.

La crisis en Malí también pone de relieve otras amenazas a la paz y a la seguridad en el continente. En ese sentido, cabe destacar cuán común se ha convertido el uso de la rebelión armada para perseguir fines políticos, sobre todo, porque hay mecanismos institucionales en vigor que proporcionan un marco para expresar las reivindicaciones legítimas y tenerlas en cuenta. Esa situación amenaza con socavar el proceso de democratización que se realiza en el continente.

La situación en Malí es también motivo de preocupación por la presencia durante muchos años de grupos terroristas y delictivos en el norte del país. Debido a la rebelión armada y al golpe de Estado del 22 de marzo, esos grupos han podido ampliar su control y ahora representan una amenaza exponencialmente mayor, tanto para los países de la región como de la comunidad internacional en general. Además, se añade la catastrófica situación humanitaria y las violaciones graves de los derechos humanos y otros actos delictivos, entre los cuales la destrucción de los monumentos históricos en Tombuctú es la más vergonzosa.

Todos esos aspectos constituyen el motivo por el cual la Unión Africana ha participado activamente en la búsqueda de una solución rápida a la situación en Malí. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ha dedicado no menos de seis reuniones a esta situación, dos de ellas a nivel ministerial y una a nivel de jefes de Estado y de Gobierno. Hemos llevado a cabo varias iniciativas para facilitar tanto la coordinación entre las distintas partes interesadas como la movilización del apoyo de la comunidad internacional a los esfuerzos del continente, a saber, organizando y poniendo en funcionamiento el Grupo de apoyo y seguimiento de la situación en Malí.

Esta sesión del Consejo de Seguridad se celebra en momentos en que parecen surgir señales alentadoras en lo que respecta al proceso de normalización institucional en Malí. Tras el golpe de Estado del pasado mes de marzo y la inaceptable agresión física, el 21 de mayo, contra el Presidente interino Dioncounda Traoré, su regreso a Malí y el discurso que pronunció poco después, así como las consultas en curso con el objetivo de establecer un gobierno de unidad nacional, suscitan esperanzas de una rápida estabilización de la situación en Bamako. Cabe destacar que esa es una condición previa fundamental para la movilización de los esfuerzos en Malí, así como para un compromiso más sostenido y coordinado de la comunidad internacional a fin de hacer frente a las graves amenazas que supone la situación en el norte del país a la misma existencia del propio Estado de Malí.

Como sin duda sabe el Consejo, tras la Cumbre celebrada el 14 de julio, bajo la dirección del Presidente Alassane Ouattara, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana refrendó el resultado de la reunión del Grupo de Contacto de la CEDEAO, celebrada en

Uagadugú, el 7 de julio, sobre el establecimiento de un Gobierno de unidad nacional. Tras esa reunión, el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Embajador Ramtane Lamamra, y el Representante Especial del Secretario General para África Occidental, Embajador Said Djinnit, junto con los representantes de la CEDEAO, de la Unión Europea y de la Organización Internacional de la Francofonía, viajaron a Bamako a principios del mes de agosto. La finalidad de esa misión conjunta, que se llevó a cabo tras el regreso a Malí del Presidente Dioncounda Traoré, era mostrar el apoyo de la comunidad internacional a su labor y animarle a seguir rápidamente adelante.

Es importante que nuestra reunión de hoy sirva para alentar a los malienses a acelerar el proceso de formación de un gobierno de unidad nacional, lo que permitirá levantar la medida de suspensión de la participación de Malí en las actividades de la Unión Africana, impuesta por el Consejo de Paz y Seguridad el pasado mes de marzo. Es igualmente crucial que en esta reunión se haga hincapié en que en la transición se respete absolutamente el estado de derecho, especialmente con respecto a las atrocidades y las violaciones de los derechos humanos cometidas en Bamako.

La Unión Africana alienta el diálogo entre las partes dispuestas a negociar, sobre la base del respeto de la unidad y la integridad territorial de Malí y del rechazo total a la rebelión armada, el terrorismo y sus actividades delictivas conexas. A ese respecto, elogiamos los esfuerzos del mediador de la CEDEAO y le exhortamos a perseverar en su labor, sobre todo mediante una estrecha coordinación con los Estados vecinos.

Al mismo tiempo, tal como ha subrayado repetidamente el Consejo de Paz y Seguridad, es necesario explorar otras opciones, porque no podemos permitir de ninguna manera que la situación que prevalece sobre el terreno dure indefinidamente. Por ese motivo, el Consejo de Paz y Seguridad declaró inmediatamente su intención de imponer sanciones contra los grupos terroristas y delictivos que están actuando en la zona septentrional de Malí, así como contra cualquier otro grupo armado que impida avanzar hacia una solución de la crisis y obstaculice los esfuerzos de la CEDEAO y de la Unión Africana. La Comisión de la Unión Africana está ahora compilando la lista de los grupos armados terroristas y delictivos activos en la zona septentrional de Malí, para añadirlos a la lista de grupos terroristas establecida por la Unión Africana.

También es importante trabajar para poner en marcha los dispositivos militares y de seguridad necesarios para salvaguardar las instituciones de transición, reestructurar y reorganizar las fuerzas de defensa y seguridad de Malí y restablecer la autoridad del Estado en la zona septentrional de Malí, así como luchar contra las redes terroristas y delictivas sobre el terreno. A ese respecto, la Unión Africana apoya el proceso de planificación de la CEDEAO y solicita un apoyo similar del Consejo de Seguridad y de otras partes internacionales interesadas.

Sobre la base de la solicitud de aclaraciones por parte del Consejo de Seguridad en su reunión consultiva anual con el Consejo de Paz y Seguridad el pasado mes de junio en Nueva York, con respecto a las pertinentes decisiones del Consejo de Paz y Seguridad y sobre la resolución 2056 (2012), es importante articular un concepto estratégico general para las medidas políticas, de seguridad y militares que deben adoptarse a fin de solucionar rápidamente la crisis en Malí. La Comisión sigue colaborando con la CEDEAO y los principales países en cuestión, así como con las Naciones Unidas, la Unión Europea y otros asociados, en aras de la pronta ultimación de ese documento. Tal como ha subrayado el Consejo de Paz y Seguridad, ese concepto estratégico y la planificación de la CEDEAO han de reforzarse mutuamente.

La gravedad de la crisis en Malí y la importancia de lo que está en juego exigen la movilización de toda la comunidad internacional y una estrecha coordinación de los esfuerzos, a fin de maximizar el efecto de las iniciativas emprendidas y alcanzar los resultados deseados. Para ello, es importante mantener y fortalecer la cohesión entre las iniciativas africanas, con el espíritu de la declaración solemne sobre la situación en Malí aprobada en la última cumbre de la Unión Africana que se celebró en Addis Abeba en julio. También es importante seguir colaborando con el Consejo de Seguridad y otras partes internacionales interesadas, con un espíritu de auténtica asociación, de modo que presten el necesario apoyo a los esfuerzos africanos y adopten todas las decisiones que hagan falta a tal fin. La Unión Africana, a través del Consejo de Paz y Seguridad y la Comisión, está dedicando todos sus esfuerzos a ese empeño.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Malí.

Sr. Daou (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y elogiar su iniciativa de convocar esta sesión sobre la grave situación reinante en mi país, Malí. También deseo dar las gracias al Secretario General,

Sr. Ban Ki-moon, por su concisa y exhaustiva exposición informativa y por todos sus loables esfuerzos en la búsqueda de una solución duradera a la crisis en Malí, de acuerdo con el espíritu de la resolución 2056 (2012).

La situación en Malí ha experimentado un cambio significativo con el regreso del Presidente interino Dioncounda Traoré después de más de dos meses en Francia, donde recibió tratamiento médico tras el atentado cometido contra su persona el 21 de mayo. En un discurso dirigido a la nación maliense el 29 de julio, el Jefe de Estado, con un espíritu de buena voluntad, magnanimidad y gran humildad, reiteró que perdonaba a sus agresores y declaró:

> "Lo he dicho y lo repito hoy: mi vida no vale nada en comparación con Malí. A mis agresores les reitero mi perdón. Perdono por el bien de Malí. Perdono en nombre de Malí, porque Malí necesita toda su energía y a todos sus hijos para volver a ponerse en pie."

No obstante, a pesar de la grandeza de espíritu y de la humanidad que caracterizan al hombre de Estado y al Presidente de la transición, la ley ha de aplicarse. Comprometido con la lucha contra la impunidad y fiel a sus responsabilidades, el Gobierno ha decidido iniciar una investigación y enjuiciar a los presuntos autores por alteración del orden público, intento de asesinato, complicidad en intento de asesinato y omisión de socorro a persona en peligro. Su juicio se inició ayer, día 7 de agosto, y se espera conocer el veredicto en las próximas semanas.

Hoy más que nunca Malí está decidido a superar los múltiples desafíos que han puesto a dura prueba su soberanía, su unidad nacional y su integridad territorial. En ese contexto, el Presidente interino de la República acaba de proponer una nueva estructura de gobierno para salir de la crisis, teniendo en cuenta las preocupaciones de las distintas partes nacionales interesadas, mediante la creación de instituciones de transición. Entre dichas instituciones se incluyen un Alto Consejo de Estado, constituido por el Presidente de la República y dos Vicepresidentes; un Gobierno de unidad nacional, en el que estarán representados todos los componentes de las fuerzas vivas de la sociedad; un consejo nacional de transición, con competencias consultivas que reagrupará a los representantes de los partidos políticos y de la sociedad civil y una comisión nacional de negociación, encargada de entablar conversaciones de paz con los grupos armados de la zona septentrional de Malí, en cooperación con el mediador enviado por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

Además, en el plan se indica que la seguridad del Presidente y de las demás instituciones del país será garantizada por el ejército y los servicios de seguridad de Malí. También se incluye formular una solicitud a la CEDEAO, la Unión Africana y las Naciones Unidas, de conformidad con las conclusiones de la misión de evaluación de la CEDEAO. Hace una semana, el Presidente interino inició consultas con todos los agentes del país con miras a fortalecer los esfuerzos en el marco de la transición a un Gobierno de unidad nacional.

Aunque la semana pasada se registraron avances significativos hacia el restablecimiento del orden constitucional y la estabilización de las instituciones del país, sigue siendo cierto que la situación en las regiones septentrionales de Malí continúa siendo motivo de gran preocupación. Los grupos terroristas e islamistas radicales, con la complicidad de Al-Qaida en el Magreb Islámico, perpetran todo tipo de abusos contra los civiles inocentes, pisoteando los derechos humanos fundamentales y el derecho internacional humanitario. Los grupos terroristas Ansar Dine y el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental llevan a cabo todo tipo de actividades delictivas, incluida la destrucción de instituciones socioeconómicas y mausoleos clasificados como patrimonio nacional, como acaba de mencionar el Observador Permanente de la Unión Africana.

Permítaseme también formular algunas observaciones con respecto a la situación humanitaria imperante en la región, que ha seguido deteriorándose y exige que la comunidad internacional y todos aquellos de buena voluntad actúen. En estos momentos, sinceramente, no hay fondos suficientes para responder a las necesidades más urgentes de los refugiados y los desplazados internos. Los 167.000 desplazados internos y los 250.000 refugiados en los países vecinos, sobre todo en el Níger, Burkina Faso, Mauritania, Argelia, Guinea y el Togo, viven en condiciones extremadamente difíciles.

El Gobierno de Malí, en cooperación con el Alto Consejo Islámico de Malí, el Collectif de reassortissants du Nord, la Cruz Roja de Malí, la Association Cri du coeur y los organismos humanitarios de las Naciones Unidas ha llevado a cabo la organización de convoyes humanitarios en el norte, sobre todo en Tumbuctú, Gao, Kidal, Douentza, Hombori y Gossi. Se ha suministrado alimentos, medicinas y mosquiteros tratados con insecticidas a estas regiones controladas por los fundamentalistas y los

grupos terroristas. Se ha enviado con rapidez equipos de médicos para ocuparse de las emergencias médicas.

El mejoramiento de las condiciones de vida de las personas afectadas por la crisis en el norte y la inseguridad alimentaria figuran entre las prioridades del Gobierno de Malí, que ha emprendido una importante campaña de movilización de recursos dirigida a la comunidad internacional.

Muy recientemente, el Ministro de Malí encargado de los asuntos humanitarios, la solidaridad y las personas de edad dirigió una numerosa delegación que visitó los campamentos de refugiados de Malí en Burkina Faso para ofrecerles apoyo moral y financiero. La delegación, que se encuentra actualmente en el Níger, donde fue recibida por el Primer Ministro, tiene intención de viajar próximamente a Mauritania, que ha acogido a un número considerable de refugiados de Malí.

Quisiera dar las gracias en este contexto a los países vecinos, a los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y a todos los asociados bilaterales y multilaterales por su apoyo. También deseo aprovechar esta oportunidad para hacer un urgente llamamiento a la comunidad internacional a fin de que preste su apoyo para evitar una catástrofe humanitaria en la región.

El Secretario General se refirió anteriormente a los distintos esfuerzos que despliegan la CEDEAO, los países vecinos y el Consejo de Seguridad a fin de buscar soluciones duraderas para la grave crisis que aqueja a Malí. Deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar con firmeza el compromiso inquebrantable del Gobierno de Malí de no escatimar esfuerzos para trabajar de consuno con la Unión Africana, la CEDEAO, el Consejo de Seguridad y todos los demás asociados para alcanzar los objetivos del Gobierno, a saber, liberar la región septentrional de Malí y organizar elecciones libres y democráticas en todo el territorio del país.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.